

Marzo 3, 1986

Querida Amiga:

Al enterarme de que ya pronto regresas alla donde tanto se te necesita, quise escribir estas lineas para que les hagas llegar nuestro carinoso saludo a todas esas mujeres, de espiritu fuerte y valerosas que desafiando el miedo y el terror, se atreven a levantar su voz para protestar ante tanta injusticia. Quiero que sepan que desde aca en el exilio, esta mujer, madre de 3 "lolos" (15, 14, y 9) las acompaña en la lucha, que sufre y desespera al enterarse de cada encuentro con las fuerzas de "desorden". Quiero que sepan que no estan solas; que tanto aqui como en Europa y en el mundo entero se conoce de la fuerza y valentia de la mujer Chilena.

Yo se lo que significa vivir con la angustia e incertidumbre de no saber que ira a pasar mañana. De ir a la cama cada noche con el estomago vacio, de sentir el frio y la miseria calando los huesos hasta lo mas profundo del alma. Como hija de un obrero, siendo la mayor de 9 hermanos, se lo que significa la cesantia y el quedarse sin pan ni zapatos porque solo alcanzo pa' los mas chicos.

Al terminar las Preparatorias a los 14 años tuve que salir a buscar trabajo, tocando de puerta en puerta en un barrio pituco, preguntando si se necesitaba una nintera o empleada para escuchar siempre la misma respuesta, "necesita 4° medio y recomendaciones".

A los 16 años conocí al que hoy es mi marido y con él, el calvario de tener que vivir 6 años con mi suegra y cunadas que esperaban algo mejor para "Juanito". Él como todo buen hombre Latino machista, tenía sus aventuras y hasta se quedaba afuera, mientras yo ni siquiera tenía derecho a preguntar "¿Que le paso anoche?"

Hasta que llego ese terrible día del golpe. Lo sacaron de su trabajo a las 11 de la mañana un día de Diciembre. Allí comenzo su peregrinaje. Villa Grimaldi y su parrilla, Los Alamos habidos y por haber hasta Puchuncavi. Así paso un año hasta que salio de la cárcel chica a la cárcel grande sin poder dormir en las noches, sintiendo los motores de las siniestras camionetas, realizando su macabra labor por "Por la Libertad y la Democracia". Durante esas horas de

angustia y desesperacion estuvo una mujer compartiendo y acompanandolo con amor y esperanzas, aunque ni ella misma no sabia de donde. Todo eso le hizo recapacitar en cuanto a su actitud de macho egoista y suficiente. Aprendio a valorar la labor de la mujer como madre y esposa, como un ser inteligente y capaz.

Actualmente, trabaja como obrero en una fabrica electronica y yo estudio un Curso de 2 anos de Secretariado y Manejo de Computadoras aprovechando una Beca para el desarrollo de la Mujer. Asi me preparo para cuando llegue el retorno y aportar mis conocimientos para sacar a mi pais del hoyo en que lo dejara la Dictadura. Para volver a esa tierra tan querida y generosa que aunque este en la miseria, tiene el corazon grande de su pueblo siempre dispuesto a recibir al extranjero con carino. Al contrario de aqui, donde al Latino-Americano se le mira con desprecio y antipatia.

El exilio es muy triste. Vivir entre gente extrana, con otro idioma, ver crecer los hijos sin Patria, sin saber si son de aqui o son de alla. Sin conocer sus abuelos, primos ni tios. Perdiendo desde la lengua materna hasta la propia identidad. Pero tambien a servido para comprender a valorizar nuestra cultura y origen, la lucha de los pueblos tanto en America Central como en America Latina. Siempre amenazados por el gran Imperio del Norte.

Porque se que nuestra lucha no sera en vano, que un dia veremos al Tirano salir huyendo, asi como le a pasado a otros ultimamente, tenemos que seguir adelante.

Por haber tenido la dicha de conocerte, asi tan integra y valiente, porque confio en ti y en la fuerza de la mujer Chilena que quiere un futuro sin represion, sin miedo sin tortura. Que reclama pan, trabajo, justicia y LIBERTAD para su PATRIA.

PORQUE SOMOS MAS

Buen viaje, querida amiga, te queremos mucho y no te olvidaremos.

Lucia Alicia
maritza